

Recuperación de Clases - Antiguo Testamento – Parte 1

Lección 5 y 6: Génesis 19-39

Nombres y Apellidos

Génesis 21:1-8

Nace Isaac como cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham

¿Qué promesa había hecho anteriormente el Señor a Abraham y a Sara que parecía difícil que se cumpliera?

Abraham tenía casi cien años y Sara casi noventa cuando el Señor prometió que Sara tendría un hijo.

Lea Génesis 21:1-5

¿Qué podemos aprender de este relato acerca de las promesas de Dios?

Lea la siguiente situación hipotética:

Su tía ha anhelado casarse con un digno poseedor del sacerdocio y desea criar su propia familia. Tiene más de cuarenta años y no tiene expectativas de matrimonio. Se pregunta si el Señor la ha abandonado o se ha olvidado de ella.

¿Cómo utilizarían la experiencia de Abraham y de Sara, para consolar a su tía en esa situación?

¿Cuándo han visto ustedes o alguien a quien conocen que el Señor ha cumplido una promesa que parecía difícil de cumplirse?

¿Cómo el saber que Dios cumple Sus promesas puede influir en las decisiones que toman?

Génesis 22:1-2

Se manda a Abraham sacrificar a su hijo Isaac

Lea Génesis 22:1-2

¿Qué le mandó el Señor a Abraham que hiciera?

¿Qué palabras o frases en el versículo 2 nos ayudan a entender lo difícil que debió haber sido ese mandamiento para Abraham?

¿Qué promesas le había hecho el Señor a Abraham que habrían hecho que el sacrificar a su hijo fuera una prueba de fe aún más difícil de lo que ya lo era? (

Génesis 22:3-14

El Señor preserva la vida de Isaac y proporciona un sustituto para el sacrificio

Lea Génesis 22:3

¿Qué les llama la atención de la respuesta de Abraham?

¿Qué aprendemos sobre Abraham debido a su respuesta a este mandamiento descorazonador?

Lea Génesis 22:4-8

¿Cómo respondió Abraham a Isaac?

Lea Génesis 22:9-10

¿Por qué piensan que Abraham estaba dispuesto a obedecer el mandamiento de sacrificar a su hijo Isaac?

Lea Génesis 22:11-12

¿Cómo piensan que se debieron sentir Abraham e Isaac después de recibir ese mensaje?

Mediante su disposición a sacrificar a Isaac, ¿qué había demostrado Abraham en cuanto a sus sentimientos hacia Dios?

El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que, aunque “la palabra *temor* generalmente se interpreta como ‘respeto’, ‘reverencia’ o ‘amor’”, también debemos “amarle y reverenciarle hasta el punto de temer hacer algo que sea malo a Sus ojos” (“La percepción de lo sagrado”, [Charla fogonera para jóvenes adultos del Sistema Educativo de la Iglesia, 7 de noviembre de 2004], pág. 7; LDS.org).

¿Qué aprendemos de la experiencia de Abraham y de Isaac en cuanto a lo que podemos hacer para demostrar al Señor que le amamos?

¿Cómo nuestra disposición a obedecer esos mandamientos le demuestra al Señor que le amamos?

Lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles.

“La sumisión de nuestra voluntad es la única cosa exclusivamente personal que tenemos para colocar sobre el altar de Dios; todo lo demás que le ‘damos’, hermanos y hermanas, es, en realidad, lo que Él nos ha dado o prestado a nosotros. Pero cuando nos sometemos dejando que nuestra voluntad sea absorbida en la voluntad de Dios, entonces, verdaderamente le estamos dando algo” (véase “...Absorbida en la voluntad del Padre”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 25).

En la tierra de Moriah (véase Génesis 22:2) donde Isaac debía ofrecerse como sacrificio, se encontraban los lugares que más tarde se llamarían Getsemaní y Gólgota, donde Jesucristo sufriría y sería crucificado casi 2.000 años más tarde. El nombre de Abraham significa “padre de las multitudes”, que es un paralelo del Padre Celestial, que es el Padre de todos Sus hijos, procreados en espíritu.

¿Qué nos puede enseñar el sacrificio que Abraham iba a hacer de Isaac en cuanto al sacrificio que el Padre Celestial haría de Jesucristo?

Si el Padre Celestial no hubiese escogido sacrificar a Su Hijo Unigénito, ninguno de nosotros podría regresar a la presencia de Dios.

¿Por quién estaba demostrando amor el Padre Celestial al sacrificar a Su Hijo, Jesucristo?

¿Cómo demuestra el sacrificio de Jesucristo el amor del Padre Celestial por ustedes?

Génesis 23:1–24:9

Después de que Sara muere, Abraham pone a su criado bajo juramento de encontrar una esposa apropiada para Isaac

Lea la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Una pareja enamorada puede elegir un matrimonio de la más alta calidad o uno de menor calidad que no perdurará; o quizás no elijan ninguno de los dos... “La mejor elección es el matrimonio celestial” (“El matrimonio celestial”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 92, 94).

¿Por qué el matrimonio celestial en el templo —o el matrimonio eterno— es el mejor tipo de matrimonio?

Abraham y Sara hicieron un convenio con Dios, y ese convenio les permitió tener un matrimonio eterno.

Sara murió y Abraham estuvo de luto e hizo arreglos para que la sepultaran.

EL Señor había prometido a Abraham y a Sara que su hijo, Isaac, recibiría las bendiciones del convenio de Abraham y que todas las familias de la tierra serían bendecidas por medio de los descendientes de Isaac (véanse Génesis 17:19, 21;22:17–18).

¿Qué debía hacer Isaac para que esas promesas se cumplieran?

Lea Génesis 24:1–3

¿Con quién no quería Abraham que se casara Isaac?

Lea Génesis 24:4

¿Qué asignación le dio Abraham a su criado?

El viaje desde donde estaba Abraham en la tierra de Canaán, a Mesopotamia, donde vivían sus parientes, era una distancia de aproximadamente 1.900 km de ida y vuelta. El viaje requeriría una gran cantidad de tiempo, esfuerzo y provisiones.

¿Qué nos enseñan las instrucciones de Abraham a su siervo en cuanto a la importancia de obtener las bendiciones del matrimonio eterno?

¿Qué esfuerzos y sacrificios tendrían que hacer los jóvenes de hoy en día para obtener las bendiciones del matrimonio eterno?
